

# 1. MIGRACIONES

Por la COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

## 1.1. Las migraciones interiores

«No debe subestimarse el que tantos hombres, obligados a emigrar por motivos varios, cambien su manera de vida» (Gaudium et Spes, núm. 6).

### 1. ACTUALIDAD DEL TEMA

Las migraciones interiores han sido la faceta olvidada del movimiento migratorio español. Hablar de movimiento de población era pensar en los obreros españoles que cruzaban la frontera en dirección a Europa o allende los mares. Pero no se pensaba en el silencioso éxodo del campo a la ciudad provocado—como en las migraciones exteriores—por la enorme desigualdad entre regiones y sectores de producción.

No se explica cómo se ha soslayado este fenómeno, cuando su volumen era del orden ocho o diez veces mayor que las migraciones al exterior. No se tuvo suficientemente en cuenta al hombre y a su familia. No se tuvieron en cuenta los problemas del hombre migrante y del que quedaba en el pueblo medio vacío y empobrecido. Como tampoco se tuvieron en cuenta las convulsiones que se iban a suscitar en las regiones de llegada.

Por eso, aún hoy, existe todavía una opinión muy difundida en la población española que reduce fríamente las migraciones a un fenómeno del pasado, que alcanzó su punto álgido en los años 60 y que fue decreciendo en los años 70, para estabilizarse en 1975.

Pero las migraciones interiores son un problema de gran actualidad por las razones que a continuación señalamos:

- 1.1. Porque ha sido y es de tal magnitud el volumen de la población que se ha movido, o continúa moviéndose, en los últimos años, que la vida de los españoles ha quedado profundamente alterada, tanto en las regiones de emigración por el empobrecimiento en potencial humano y económico, como en las de inmigración sometidas a rápidas y profundas mutaciones todavía no asimiladas.

## COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

- 1.2. Porque como el censo y el padrón de población indican, las migraciones interiores alcanzan en las dos últimas décadas la cifra media de 500.000 personas por año.
- 1.3. Por el despertar autonómico en las distintas nacionalidades del Estado Español, que agudiza la situación creada por la concentración de potencial humano y de riqueza en determinadas áreas.
- 1.4. Porque el empobrecimiento y la consiguiente descapitalización del campo, que ha supuesto, y sigue suponiendo la falta de planificación en las migraciones, hace cada día más dura e imposible la vida en los pueblos rurales especialmente para los jóvenes, y provoca su éxodo continuado una vez terminada la E. G. B., e incluso antes de terminarla, porque no encuentran sentido a una formación escolar que no les va a liberar de ser peones o braceros temporeros como sus padres.
- 1.5. Porque ahí está el hombre de nuestro pueblo, soportando la nueva situación que se le ha impuesto, a causa de las desigualdades existente entre regiones españolas y sectores de la producción.

## 2. EL FENOMENO MIGRATORIO INTERNO

### 2.1. LOS DATOS

Vamos a proceder al examen de los datos fijándonos en el movimiento de población que ha tenido lugar en las dos últimas décadas. Lo dividiremos en tres períodos: 1.º, de 1961-1970; 2.º, de 1971-1975; 3.º, de 1976-1978. Los datos corresponden a los desplazamientos entre municipios diferentes de una misma provincia o de provincias distintas con una intencionalidad de permanencia duradera.

#### 2.1.1. Período de 1961 a 1970

Según los datos del censo de 1970, que recoge la población de diez años atrás no estaba censada en el municipio actual, la población de diez años y más que había cambiado de residencia de un censo a otro era de **4.260.285 personas**, como indica el cuadro núm. 1.

CUADRO N.º 1  
MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNOS 1961-70

AÑOS	PERSONAS	TASAS POR 1.000 H.
1961	175.340	5,75
1962	349.346	11,13
1963	444.547	13,97
1964	498.203	15,43
1965	448.126	14,01
1966	280.082	8,55
1967	383.259	11,51
1968	370.523	10,96
1969	398.908	11,69
1970	380.351	11,17
Controlados anualmente	3.728.705	Media 11,41
Según el Censo del 70, Mayores de 10 años	4.260.285.	Media 13,04

En torno a las cifras indicadas en el precedente cuadro es necesario hacer las siguientes observaciones:

- a) La diferencia existente entre la cifra del censo del 70 (4.260.285) y la correspondiente a las migraciones controladas anualmente (3.728.705) se explica sencillamente, porque un buen número de migraciones interiores no son controladas por nadie, ya que muchos emigrantes no se empadronan en su nueva residencia.
- b) El total de personas desplazadas en este decenio es superior incluso a la cifra indicada por el censo, porque éste no recoge el número de personas menores de diez años que emigraron con sus familias y los diversos desplazamientos, que hayan podido tener lugar entre censo y censo (1).
- c) La falta de un censo al día de la población infantil en movimiento nos privará de las bases estadísticas necesarias, para toda previsión en la escolarización y formación profesional, cultural y humana de los niños, jóvenes y adolescentes de los años 70.

(1) En efecto, el censo no puede tener en cuenta los posibles diversos desplazamientos de una misma persona o familia, el número de retornados después de unos años de inmigración, el número de los fallecidos entre censo y censo en su nuevo lugar de residencia.

## COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

- d) El elevado volumen de las migraciones interiores: si es verdad que las migraciones interiores no constituyen un fenómeno nuevo en la historia española (se inicia en 1900), también es verdad que la novedad la constituye su intensidad.

### 2.1.2. Período de 1971 a 1975

En este quinquenio la concentración de la población continúa, como se deduce del padrón de 1975, al ritmo del decenio anterior. Una primera aproximación nos da la cifra de 2.364.282 personas que cambiaron su residencia a un municipio distinto en este lustro.

Es importante notar que el mantenimiento de este ritmo de migraciones significa que, mientras la población española experimenta un crecimiento del 2,7 por 100, en las provincias de menor densidad demográfica se acusa un descenso de población mayor que en el decenio anterior, llegando a una caída de población que oscila entre el 2,5 por 100 y el 7 por 100.

Durante este quinquenio, además, continúa sin resolverse el problema de la escolarización en E. G. B., debido a errores de cálculos de previsión primero, y a insuficiencias y dificultades presupuestarias después, como veremos más tarde.

CUADRO N.º 2  
MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNOS 1971-75

AÑOS	PERSONAS	TASAS POR 1.000 H.
1971	204.577	5,01
1972	343.996	11,01
1973	438.919	12,63
1974	493.406	14,05
1975	396.704	11,30
Controlados anualmente	1.877.402	Media 10,8
Según el Padrón 1975	2.364.582	Media 13,60

### 2.1.3. A partir de 1975

Desde 1976 a 1978, la población española ha continuado concentrándose, según las estimaciones del I. N. E. para este trienio en las provincias y regiones más pobladas. Por consiguiente, el fenómeno de de-

sertización de las provincias de menor densidad demográfica no sólo ha seguido presente, sino que ha entrado en los límites de la irreversibilidad.

Pero, como la estadística española no permite cifrar los cambios de la población residente en las cincuenta provincias españolas anualmente y sólo cada diez o cinco años en base a censos y padrones se pueden detectar los cambios habidos, cabría que el comportamiento del movimiento poblacional fuera algo diferente.

CUADRO N.º 3  
MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNOS 1976-78

AÑOS	PERSONAS	TASAS POR 1.000 H.
1976	244.011	6,58
1977	421.092	12,37
1978	397.594	11,33
Controlados anualmente	1.062.697	Media 10,02

### 2.3. EL ALCANCE DEL FENOMENO

Las cifras con ser elevadas no son lo suficientemente elocuentes, como para dar una idea exacta de la magnitud del fenómeno. Para un conocimiento en profundidad habría que tener en cuenta los elementos siguientes.

#### 2.3.1. Implicaciones humanas

a) Las migraciones en España se han llevado a cabo a expensas del hombre del campo español sin una planificación que tuviera en cuenta suficientemente los aspectos humanos y sí, en cambio, con una racionalidad económica, dejando funcionar lo que podríamos llamar mecanismos impulsores, que actúan en la economía de mercado, en busca de una mayor rentabilidad aunque ello implique un mayor costo humano y social (2).

(2) "Necesaria para el crecimiento económico y el desarrollo humano, la industrialización es al mismo tiempo señal y factor de desarrollo... Pero, por desgracia, sobre estas nuevas condiciones de la sociedad, ha sido constituido un sistema que considera el lucro como motor esencial del progreso económico, la concurrencia como la suprema ley de la economía, la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones so-

## COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

b) El movimiento poblacional ha ido unido a otro fenómeno no menos importante producido por la industrialización, que es lo que los economistas llaman «la transferencia de población del sector primario —agrícola y ganadero— al sector secundario y al sector de servicios».

Esta transferencia de la población tiene el mismo efecto desde ciertos puntos de vista, que las migraciones entendidas espacialmente, porque ambas producen el fenómeno de desarraigo:

El hombre arraigado en una cultura, en una manera de ser, en un sistema de valores, en un sistema de actitudes, pierde el sustrato sociológico que sostenía su vida, y también su vida religiosa, por causa del cambio de cultura a que se ve sometido. De aquí que el emigrante se encuentra prácticamente en el vacío: todo es distinto, incluso desde el punto de vista religioso; es otra manera de vivir. Se produce un vacío peligroso hasta que él mismo en una nueva síntesis organice un nuevo sistema de valores.

### 2.2.2. Las implicaciones sociales y democráticas

a) La división de España en dos tipos de provincias, las pobres y las ricas, que supone no sólo la aceleración del desarrollo en unas determinadas regiones, sino también la desertización de más de una tercera parte de las provincias españolas con una intensidad muy acelerada desde los años 60, ya que arrojan saldos migratorios superiores al 20 por 100. Unas representan la España pobre y emigrante, otras representan la España rica y de inmigración.

b) Los ritmos de crecimiento se han mantenido a expensas de las provincias más pobres, como nos lo demuestra el análisis de los datos que nos ofrece el censo del 70:

● Entre las tasas de crecimiento intercensal de la provincia que más crece (+ 47,06 %) y la que más población pierde (— 21,83) hay 68,89 puntos de diferencia.

● El capital humano y la producción se concentran en una mínima parte del territorio nacional. Como demuestra el hecho de que tres provincias que sólo cuentan con el 2,62 por 100 de la superficie nacional absorbían el 11,5 por 100 de la población en 1960, y alcanzan el 15,82 por 100 en 1973.

---

ciales correspondientes... No hay mejor manera de reprobar un tal abuso que recordando solemnemente una vez más que la economía está al servicio del hombre" (*Populorum Progressio*, núms. 25-26).

CUADRO N.º 4  
EVOLUCION DE LA DENSIDAD DE POBLACION  
EN LOS AÑOS 1955-1975

<i>16 Primeras provincias</i>			<i>16 Ultimas provincias</i>		
PROVINCIAS	1955	1975	PROVINCIAS	1955	1975
Barcelona	324,1	566,4	Soria	15,1	10,2
Madrid	276,5	543,4	Teruel	15,3	10,6
Vizcaya	291,9	516,6	Guadalajara	16,0	11,5
Guipúzcoa	209,5	339,2	Cuenca	19,2	13,2
Tenerife	140,3	203,6	Huesca	15,0	13,8
Pontevedra	151,1	182,7	Cáceres	27,5	21,5
Valencia	128,8	178,6	Segovia	28,7	22,0
Alicante	114,1	178,5	Zamora	29,3	22,1
Las Palmas	100,7	155,0	Albacete	26,0	22,3
Coruña (La)	123,6	131,9	Palencia	29,0	23,4
Cádiz	101,9	128,0	Avila	30,5	23,5
Málaga	104,8	125,6	Ciudad Real	29,1	24,5
Baleares	85,9	117,8	Burgos	27,3	24,5
Oviedo	88,4	103,6	Salamanca	33,2	28,5
Sevilla	82,9	97,9	Lérida	27,3	29,0
Santander	79,0	92,3	Badajoz	26,1	29,8

\* La tabla se refiere a habitantes por kilómetro.

\* La media nacional era de 70,8 en 1975. 30 provincias se encuentran por debajo de esa media.

● Por el contrario las provincias pobres se desertizan y empobrecen. Así las nueve últimas pierden en los años 50 el 16,6 por 100 de la población, mientras que en los años 60 llegan a perder el 25 por 100 de su población por término medio.

Estas provincias con un 24 por 100 de la superficie nacional, sólo albergan el 9,77 por 100 de la población en 1960, descendiendo ya en 1970 al 6,66 por 100. Su dinamismo es nulo. Si en 1960 todavía mantenían un índice de natalidad a la par con el nacional, al principio de los 70 descendieron ya al 12 por 100 por debajo de la media nacional, que era del 19 por 100. Aumenta la mortalidad y el porcentaje de ancianos, con un 50 por 100 por encima de la media nacional.

c) El proceso de concentración de la población en pocas provincias, sigue una ley de polarización y posterior difusión. Los polos de desarrollo creados por el III Plan no han tenido influencia alguna en la modificación de las tendencias migratorias.

Surgen así las grandes áreas de concentración y dinamismo con una población industrial activa superior al 40 por 100.

## COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

- EL POLO DE VIZCAYA-GUIPUZCOA, que actúa desde 1900 y se amplía a ALAVA, NAVARRA Y ZARAGOZA.
- EL POLO DE BARCELONA, que se extiende a TARRAGONA Y GERONA.
- EL POLO DE VALENCIA Y ALICANTE, que se extiende a CASTELLON.

Estos dos últimos forman el Eje del Mediterráneo.

- MADRID, que viene creciendo desde 1900, se extiende sólo a su área metropolitana y desertiza todas las provincias limítrofes.
- VALLADOLID, crece desde los años 60, pero tampoco se extiende más allá de su área metropolitana.

Se benefician también aunque con menor escala las provincias de la costa: Pontevedra, La Coruña, Oviedo, Santander, Málaga, Sevilla y Cádiz.

### 2.3. CONCLUSIONES

2.3.1. El desierto de la península se confirma en la década de los años 60, coincidiendo con los Planes de Desarrollo y del «boom» turístico, querido y planificado también. El mayor crecimiento vegetativo y los más altos índices de juventud se dan en las provincias en expansión, doce en total. Son las de mayor natalidad, las de menor mortalidad, menor porcentaje de población mayor de sesenta y cuatro años.

Las provincias en regresión se mueren: disminuye el crecimiento y envejece la población y han registrado un crecimiento vegetativo menor: los más bajos índices de natalidad, los de mayor mortalidad, y los más altos en cuanto a población mayor de sesenta y cuatro años.

2.3.2. Es evidente que el desarrollo económico tal como ha sido querido y planificado ha drenado la población interior y ha truncado el dinamismo de las provincias interiores en beneficio de las periféricas.

2.3.3. La concentración de la población joven va a desbordar y desequilibrar todas las previsiones del plan de educación (de suyo ya insuficiente) en estos años, quedando sin escuela y sin educación centenares de miles de niños y jóvenes, cuyas familias emigraron pensando en las mayores posibilidades de formación y promoción que ofrecía la ciudad. Verán frustrada una de sus más acariciadas esperanzas.

2.3.4. La cesión de población por parte del campo hacia el sector industrial provocada con una planificación deficiente y una racional-

dad económica va acompañada del abandono del campo español y la limitada expansión de todo el sector agrícola-pesquero. Este fue el ritmo de disminución de la población activa en el campo según FOESSA.

CUADRO N.º 4  
REDUCCION DE POBLACION EN EL CAMPO ESPAÑOL

AÑOS	SALEN DEL CAMPO	MANO DE OBRA EN EL SECTOR
de 1941-1960	62,293 activos	51 %
de 1951-1960	1.087.332 »	49,6 %
de 1961-1970	1.990.669 »	24,8 %

  

POBLACION ACTIVA AGRARIA RESPECTO DE LA TOTAL		
en 1940	4.780.952 activos	51,2 %
en 1950	5.358.500 »	49,6 %
en 1960	4.890.694 »	41,5 %
en 1970	2.930.425 »	24,8 %

Esta gran cesión de mano de obra le ha sido arrancada al campo, que se ha reproducido y no ha sido capaz de emplear más que a menos de la mitad de sus hombres, porque se ha buscado el desarrollo del campo como sector económico, sin prever que supondrían el subdesarrollo del campo como sector humano: producir más y más barato. Con una planificación indicativa de polos de desarrollo se ha provocado la emigración de la población, cuando tendría que haberse pensado en una emigración de capitales hacia el campo español, donde se encontraba la población, tratando de conseguir la debida proporción entre los diversos sectores productivos del Estado y la mejor explotación de los recursos locales de cada zona:

- Los precios de los productos agrícolas han sido precios «políticos», que no han beneficiado precisamente a los productores agrícolas, sino a los residentes de las urbes y a otros sectores de la producción.
- La introducción de la tecnología básica (maquinaria agrícola) reduce la mano de obra considerablemente, produciendo gran paro permanente o temporal.
- No se han tenido en cuenta estos enormes costos humanos en épocas en las que no existía el subsidio de paro.

El papel del campo dentro del actual sistema económico español ha sido y sigue siendo el de suministrar mano de obra en óptimas condiciones para su explotación. Podría decirse que el campo no sólo invierte

## COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

en explotaciones agropecuarias, sino también y sobre todo en hombres. No sólo ha venido ofreciendo productos agropecuarios a los sectores industriales y de servicios, sino sobre todo mano de obra, que no ha supuesto ningún gasto de educación y formación a los demás sectores.

En esta misma línea, la Seguridad Social para el Campo llega muy tardíamente, y en condiciones de inferioridad con los demás sectores. La extensión de la Seguridad Social al campo es un intento de encontrar una justa y equitativa redistribución de la renta y de llegar a disminuir las diferencias. Pero lo que hoy percibe el campo no es más que una mínima parte y no supone una cóngrua compensación de los beneficios que para los demás sectores ha significado la transferencia de mano de obra.

2.3.5. La crisis económica no ha detenido la concentración de la población. De proseguirse la tendencia de los últimos años, **la despoblación de las dos Castillas, Extremadura y parte de Aragón será irreversible y continuará agravándose el empobrecimiento de Andalucía, La Mancha y Galicia.**

El fenómeno de Andalucía aparece insistentemente en todas las fuentes estadísticas. A pesar de registrar índices de los más altos de crecimiento vegetativo (29,97 por 100) frente a la media nacional (23,46), toda esta región se está despoblando; sus cifras de pérdidas son altísimas y no vale señalar que tenía una alta producción de subempleo agrícola.

Sus volúmenes totales y porcentuales de emigración son preocupantes desde todos los puntos de vista. Está suministrando el grueso de la mano de obra a las regiones desarrolladas españolas, y por la violencia del proceso está sometida a condiciones difíciles de existencia en el plano material, así como despersonalizada y disminuida en el plano cultural.

En el censo del 70 se detecta un saldo neto de **1.418.142 andaluces**, residentes en otra regiones: 536.135 de la Occidental; 945.007 de la Oriental. (I. FOESSA). En el padrón del 75, son **348.148**. De ellos, 152.451 de la Occidental, 195.687 de la Oriental.

### 3. MECANISMOS IMPULSORES DE LAS MIGRACIONES

El movimiento migratorio español se ha debido más que a la presión demográfica, **a una notable desorganización de la economía, a un deseo de acelerar el proceso de desarrollo y a la política llevada a cabo.**

Estos tres elementos conjugados, al no reducir las desigualdades regionales, harán que éstas generen mayores diferencias en la distribución de la renta nacional, en la concentración de población y producción, en las tasas de escolarización y en el envejecimiento de la población.

En consecuencia, las motivaciones que provocan el proceso de con-

centración de la población en determinadas áreas, tanto por el desarrollo de la industria como por las circunstancias en que se desenvuelve la agricultura, se concretan en lo que se ha venido en llamar «concepto diferencial» entre unas áreas y otras: estilo y calidad de vida, diferencia de salarios, seguridad en el trabajo, posibilidades de educación...

Resumiendo podríamos decir que las migraciones vienen motivadas:

a) Por factores económicos:

- Expectativas de mayores ingresos.
- Oportunidades de mejor empleo.
- Situación de desempleo.

b) Por factores socio-culturales:

- Oportunidades de educación y/o su perfeccionamiento.
- Facilidades culturales y de ocio.
- Mejor y/o más asequibles servicios sanitarios.
- Posibilidades de utilizar más y mejores servicios.
- Conflicto generacional: no se acepta el peso de comportamiento demasiado tradicionales.

A continuación vamos a ver cómo funcionan estos dos tipos de mecanismos en relación con las migraciones interiores, fijándonos en los económicos y en los de educación, primero de los socio-culturales. Será suficiente para fundar nuestra afirmación de que las migraciones se han debido más que a presiones demográficas, a una concreta política socio-económica.

### 3.1. MECANISMOS ECONOMICOS. LA CONCENTRACION DEL DESARROLLO

El fracaso de los Planes de Desarrollo en la reducción de las desigualdades económicas interregionales pondría en marcha los mecanismos económicos impulsores de las migraciones.

El III Plan de Desarrollo se había fijado como objetivo «mejorar la calidad de la vida de todos los españoles». Pero no lo consigue y alimenta, como los precedentes, los mecanismos de una mayor concentración de riqueza y de la producción en las regiones más ricas, creando sistemáticamente mayores desigualdades:

- en la renta nacional por habitante,
- en la concentración de la población y de la producción.
- en las tasas de escolarización.
- en el envejecimiento de los pueblos.

## COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

Para fundar estas afirmaciones vamos a examinar la evolución de algunos indicadores económicos a partir de 1955, y en el bienio 76-77. Evolución que como veremos está basada en el binomio:

«A mayor afluencia de población mayor concentración de riqueza, a mayor concentración de riqueza mayor afluencia de población.»

### 3.1.1. Concentración de la riqueza

En efecto, las 12 siguientes provincias: ALAVA, MADRID, VIZCAYA, BARCELONA, GUIPUZCOA, ALICANTE, LAS PALMAS, BALEARES, VALENCIA, SANTA CRUZ DE TENERIFE, TARRAGONA y GERONA, con una superficie de sólo el 12,69 por 100, absorben los siguientes índices:

	Producción	Renta Per Capita	Saldo migratorio	Población
1960	48,19 %	128	+ 18,8 %	36,47 %
1975	54,96 %	116	+ 46 %	45,83 %

Y si, como indica el Banco de Bilbao para el bienio 1976-77, la producción ha tendido a mantener la distribución espacial precedente, no es debido a que exista una mayor participación en el producto y en la renta nacional a nivel general, sino sólo de las provincias situadas en los lugares intermedios. Pero se mantiene la distancia con las más deprimidas.

La influencia recíproca entre este aumento progresivo de riqueza y el aumento de población, queda manifiesto en los altos índices de inmigración y de crecimiento de población sobre el total nacional que absorben. Concentración que se hace todavía más evidente, si en lugar de sacar las medias como acabamos de hacer, observamos los índices provinciales.

### 3.1.2. El empobrecimiento de las áreas, sociales y geográficas, deprimidas

Las provincias más deprimidas, por el contrario, ven disminuir más aún a lo largo de estas dos décadas su participación en la producción nacional. Incluso hasta 1975, se verán desfavorecidas las situadas en zonas intermedias, tal era el poder de absorción de las situadas en cabeza. Se aumentan, pues, aún más las desigualdades provinciales como nos indican las tablas que siguen:

9 provincias, AVILA, CACERES, ZAMORA, SEGOVIA, GUADALAJARA, TERUEL, CUENCA, SORIA, que alcanzan el 24,09 % de la superficie nacional, apenas participan de la riqueza nacional:

	PRODUCCION	R. P. C.	MIGRATORIO	POBLACION
1960	6,66 %	70	— 15 %	9,77 %
1970	4,75 %	75	— 25 %	6,37 %

29 provincias (incluidas en ellas las anteriores), que suponen nada menos que el 71,28 % de la superficie nacional sólo participan de la riqueza nacional en esta medida:

	PRODUCCION	R. P. C.	MIGRATORIO	POBLACION
1960	34,43 %	72,6	— 34 %	44,78 %
1970	28,50 %	75,6	— 52 %	35,29 %

### 3.1.3. Conclusiones

• La panorámica de la distribución de la producción y la renta nacionales, que acabamos de contemplar, nos muestran cómo las provincias más ricas se convierten en polos de atracción creciente de la población. Y esto hasta el punto de que si tratamos de superponer el mapa de la concentración de la producción y de la renta nacional y el de la concentración urbana, que caracteriza los movimientos de población española, coinciden prácticamente.

• El hecho de que la R. P. C. haya disminuido en las provincias situadas en cabeza de la producción total y haya aumentado ligeramente en las más deprimidas, no significa que se haya conseguido una tendencia desconcentradora por las siguientes razones:

- El fenómeno ambiguo de los movimientos migratorios internos, por despoblación de las provincias más pobres y concentración de la población en las más ricas, hace que aumente la renta **per capita** de las pobres, aunque esto no se debe a un aumento real de la renta total de la provincia y a una más equitativa distribución de la misma.
- El indicador de la renta **per capita** tiene muchas limitaciones, si se le quiere utilizar aisladamente para determinar la riqueza real de una provincia. Una de las mayores es la indicada anteriormente. Hay que utilizarla conjuntamente con el de población y empleo.
- Las regiones más pobres reciben recursos más altos proporcionalmente a través de las prestaciones de la Seguridad Social.

## COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

- Las transferencias por remesas de los emigrantes inciden más en las provincias con alta tasa migratoria al exterior.
- El proceso de desconcentración y reducción de las diferencias de renta **per capita** sería muy positivo, si no se debiera en una gran parte a la pérdida de población de las provincias pobres.

● Es verdad que la agravación de la crisis ha supuesto un frenazo en la expansión de las áreas de mayor desarrollo. Pero no ha supuesto una mejora en la participación de las provincias más deprimidas, que incluso han visto descender su participación. Sólo las situadas en las zonas intermedias tienden a aproximarse a las de cabecera.

Esto se debe: Por un lado, a que la crisis económica afectó más intensamente a los sectores industriales básicos y de producción de bienes de equipo; por otro, al comportamiento agrícola muy dispar en estos dos últimos años a que nos referimos, y a la caída de la producción. Y también a que es mucho más difícil romper el cerco del subdesarrollo, que lograr mayor expansión a partir de esferas desarrolladas.

● A pesar del frenazo de la crisis, «el producto nacional y la renta continúan concentrándose más aún en las áreas más desarrolladas, también en los años de la crisis económica. El desequilibrio regional continúa presente. Es verdad que las diferencias relativas a nivel personal tienden a corregirse. **Pero fundamentalmente a costa de una mayor concentración poblacional en las áreas de desarrollo y de una mayor despoblación en las deprimidas**». (BB. Informe anual, 1980.)

● En consecuencia, creemos poder afirmar que las migraciones interiores de estos últimos años han sido, principalmente, efecto de la racionalidad de la cultura contemporánea que propugna el desarrollo a través de una planificación indicativa de polos económicos con el lucro como motor esencial del progreso, sin tener debidamente en cuenta el desarrollo humano, social y cultural del hombre. Y, también, sin propugnar una mejor explotación de los recursos de cada zona.

### 3.2. MECANISMOS CULTURALES: EDUCACION Y ESCOLARIZACION

A la marginación económica se añade la marginación sociocultural de la España rural, de la España pobre, que pondrá en marcha los resortes culturales impulsores de las migraciones.

Estas vendrán a paliar el problema. Pero esto significará una pérdida de recursos humanos cuantiosos para su propio desarrollo, entrando así en un círculo vicioso, que llevará a las provincias afectadas a un empobrecimiento cada vez mayor, ya que la carencia de educación retrasa el desarrollo de cada una de las regiones.

La situación de la enseñanza en España al principio de la década de los años 60—comienzo de las migraciones masivas—es heredera del sistema educativo inaugurado por el régimen anterior durante la llamada autarquía, ya que en educación cada situación concreta se ha ido fraguando en un largo período y los procesos educativos no se resuelven a corto plazo.

Este sistema educativo se caracteriza, sobre todo, por:

- a) Conceder una atención muy escasa a la educación, a juzgar por su modesta participación en los presupuestos del Estado: cota más baja en 1945 con sólo un 4,79 por 100, cota más alta en 1950 con un 7,83 por 100.
- b) Una acción estatal orientada sobre todo a la creación de becas o ayudas individuales más que a asegurar enseñanza gratuita; ni que decir tiene que esta misma política de becas fue muy insuficiente y nada eficaz.
- c) Reformar el bachillerato convirtiéndolo en un instrumento para reformar la sociedad y formar moral e intelectualmente a las clases directoras.
- d) Mantener fijo el número de los institutos oficiales desde 1940 hasta 1956: 119 en total, concebidos además como instituciones modelo. Frente a ello se multiplican los centros privados de enseñanza media que llegan a un séxtuplo de los centros oficiales.

Esto dicho para el estudio de las variantes regionales en las tasas y niveles educativos de la población vamos a fijarnos en algunos índices:

- Cotas alcanzadas en escolarización en primera enseñanza y su desigual distribución.
- Calidad de la enseñanza: condiciones en que se desarrolla en las diferentes regiones: escuelas unitarias, tasa alumno/profesor, escuela rural, escuela privada en zonas urbanas.
- Bajas tasas y desigual distribución de alumnos de bachillerato.

### **3.2.1. La inadecuada escolarización del período obligatorio de seis a trece años**

Es el fallo fundamental. A pesar de la ley y las directrices políticas aceptadas por todos, al principio de los años 60 se está muy lejos de una escolarización al 100 por 100, como nos indica la siguiente tabla:

Cursos	TASA DE ESCOLARIZACION, POR AÑOS			
	A Población de seis a trece años	B Población de seis a trece años matriculados	Tasa inicial de escolarización	A-B Niños sin escolarizar
1963-64	4.449.372	5.380.942	76	1.068.430
1965-66	4.565.780	5.758.851	83	796.929
1966-67	4.584.972	4.024.044	87	560.928
1967-68	4.718.486	4.504.362	91	414.362
1969-70	4.944.050	4.601.249	95	341.801
1970-71	5.029.513	4.858.918	96	190.595
1971-72	5.079.596	4.758.182	93	341.414

Se estaba muy lejos de conseguir, ni siquiera a nivel primario, lo que se ha convenido en llamar «democratización de la enseñanza»: conjunto de esfuerzos realizados por la sociedad, con el fin de permitir a cada persona, cualquiera que sea su medio y su condición social, obtener el máximo provecho de los medios de instrucción correspondientes a sus aptitudes.

Todo esto confirma que la situación en los años precedentes al desencadenamiento de las migraciones masivas era mucho más grave aún. Y, si es verdad que entramos en los años 70 con un cierto progreso en el plano de la escolarización, es verdad también que se estaba lejos de que una equitativa atención de la Administración a las demandas de cada provincia ofrezca una real igualdad de oportunidades.

A esta falta de puestos escolares hay que añadir una nueva deficiencia, que viene determinada por estos hechos:

- a) Hasta los diez años no se obtiene el máximo de niños escolarizados.
- b) A partir de esta edad descende la proporción de niños escolarizados.
- c) La E. G. B. no es todavía gratuita. Y esto se traduce en dos tipos de centros: los estatales, gratuitos; los privados, de pago; lo que implica un clasismo en la enseñanza.

### 3.2.2. La desigual distribución de las tasas de escolaridad por todo el territorio del Estado

El déficit de puestos escolares no se reparte por igual en el territorio nacional. El déficit se reparte así:

- a) Existe un Norte del Estado desarrollado y un Sur (con Canarias) subdesarrollado.
- b) Las tasas máximas no corresponde a las zonas más industrializadas, sino a provincias poco urbanizadas, con un crecimiento demográfico menor.
- c) Las tasas mínimas corresponden a zonas industrializadas a causa de los altos índices de inmigración, con fuerte crecimiento demográfico.

De lo que podemos sacar las siguientes conclusiones:

- A) Las regiones septentrionales, Galicia exceptuada, cuentan con una base más segura, para capacitar mínimamente a su población activa. En estas zonas agrícolas la emigración y el transporte escolar irán resolviendo los problemas que se planteen.
- B) Las regiones industrializadas, sufren un cierto desfase a causa de la inmigración, pero cuentan con medios para recuperarse y tomar conciencia del problema.
- C) En Galicia, en las provincias meridionales, y Canarias con una estructura agraria latifundista y/o con fuerte natalidad, sólo la emigración va a suavizar una parte del problema. Lo que significa una pérdida de cuantiosos recursos humanos para su propio desarrollo, entrando así en un círculo vicioso que llevará a las provincias afectadas a un empobrecimiento económico, social, cultural y humano cada vez mayor, como anteriormente hemos señalado.

### **3.2.3. Las condiciones en que se desarrolla la enseñanza en las diferentes regiones**

No sólo son importantes las diferencias de tipo cuantitativo como resorte impulsor de las migraciones, sino que hay que tener también en cuenta la misma estructura y calidad de la enseñanza, como hacemos en este apartado examinando diferentes factores.

#### **3.2.3.1. Escuelas unitarias y tasas alumno/profesor**

Al final de los años 60, las medias nacionales de alumnos escolarizados dan un 28,50 por 100 de asistencia a las escuelas unitarias, mientras que sólo un 22 por 100 lo están en escuelas graduadas de más de siete unidades. Pero la situación es aún más grave si nos fijamos en su desigual distribución. La calidad de la enseñanza es mucho menor en las primeras que en las segundas.

## COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

En cuanto a las tasas alumno/profesor el informe FOESSA afirma: «... Ese cociente (número de alumnos dividido por el total de profesores), sigue siendo muy elevado, y más si tenemos en cuenta que en el total de profesores están incluidos todos aquellos maestros que tienen encomendadas tareas administrativas, y que seguimos siendo un país con una elevada proporción de escuelas de maestro único.»

### 3.2.3.2. *La escuela rural*

Las diferencias que más han caracterizado en las últimas décadas la escuela rural no se refieren tanto a la mayor presencia de escuelas unitarias o al peor equipamiento educativo de las mismas, sino sobre todo al poco interés que la escuela primaria despliega para el niño no urbano, «precisamente porque la enseñanza ha sido siempre en España concebida y planificada con la vista puesta en el ambiente de la ciudad».

Por lo que la escuela rural no sólo no cumple sus objetivos más indiscutibles, sino que además estimula de alguna manera el abandono del campo y la emigración a la ciudad. La educación ha sido considerada por la población española como una constante de un futuro mejor. El campo, en cambio, se encuentra desfallecido. Ese estímulo es potenciado por otros subsistemas de socialización: televisión, radio, publicidad, prensa..., que difunden las ventajas de la vida urbana.

### 3.2.3.3. *La escuela privada privilegia las zonas urbanas*

Gran parte del alumnado de E. G. B. asiste a puestos estatales, pero en este caso las variaciones son aún más significativas: en las provincias más industriales, más urbanizadas y más ricas, es mayor la proporción de niños escolarizados en escuelas privadas o de la Iglesia. Lo que implica:

- a) De hecho, la enseñanza privada viene a paliar la escasez de puestos escolares en algunas provincias.
- b) Se ha visto relegada a un estatuto con poca proyección social y sí muy clasista incluso al nivel más elemental. No surgen en Andalucía o Canarias, v. g., regiones de máxima necesidad, sino allí donde había un problema de escasez derivado del incremento de la urbanización y donde existía una demanda que podía retribuir económicamente la enseñanza.
- c) No sólo hace posible que coexistan dos sistemas de enseñanza, uno (el privado) para clases urbanas, medias y altas, y otro (el estatal) para la clase obrera y campesina, sino que esa dualidad se da también a nivel provincial: la acción estatal corresponde a las zonas rurales.

- d) Y, todo esto, por diferentes motivos: por su preocupación por la formación de élites, futuros dirigentes del país, y por el problema económico, que supone el funcionamiento de los centros y el tipo de servicios que presentan, ya que funciona sin la debida ayuda estatal, al tiempo que presta un servicio de ahorro al Estado.

A todo esto hay que añadir: que la opción política, dominante estos años, de subordinar la enseñanza primaria a las otras enseñanzas ha tenido por fuerza que perjudicar a las zonas agrarias y, en general, a las zonas más rurales y atrasadas. Esta política ha sido uno de los factores cualitativos que más han contribuido al estancamiento educativo del país en sus masas populares.

Hemos de aceptar que esta política educativa, que ha favorecido estos dos tipos de enseñanza, está estrechamente unida con la estructura social de nuestro país marcada por grandes diferencias sociales. La doble red de escolarización y las diferencias sociales se refuerzan entre sí, creando el obstáculo principal para que el sistema educativo cumpla una de sus funciones: el ser mecanismo de movilidad social de primera importancia.

#### 3.2.3.4. *Las bajas tasas y desigual distribución de alumnos de bachillerato entre zonas rurales y urbanas*

Como es lógico el desfase de la enseñanza primaria con esas vastas zonas con cientos de miles de niños sin escuela se trasladaría a los demás niveles de la pirámide educativa.

En los años 1960, las diferencias regionales de alumnos inscritos en Bachillerato son patentes: las tasas más altas corresponden a las regiones más industrializadas o progresivas (Madrid, Baleares, Cataluña, País Vasco, Asturias) y las más bajas corresponden a las más pobres y de emigración.

Es verdad que a partir de esta misma década se ha dado lo que podríamos llamar una «explosión del Bachillerato». Y esto podría hacer pensar que este resorte cultural dejaba de ser una motivación para las migraciones. Pero sobre este punto hemos de tener en cuenta dos cosas:

- a) Esta explosión del bachillerato no se da en todas las provincias por igual. Y cuando llega a muchas de ellas llega tarde, pues el conjunto de mecanismos impulsores de las migraciones (los culturales incluidos) está ya en marcha, ya que como dijimos al principio de este apartado un plan educativo no se improvisa y sólo es eficaz años después.
- b) Se tiende a construir un bachillerato de masas en contraposi-

## COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

ción con el bachillerato anterior elitista, con el único objetivo primario de la preparación para la vida laboral. Pero la idea de un bachillerato de masas sólo es una tendencia, a causa de la desigual distribución por regiones de los recursos necesarios. En 1968, hay todavía 187 partidos judiciales en los que no existe ningún centro de bachillerato, con una población de 5.000.000 de habitantes. A estos hay que sumar otros 86 partidos judiciales con una población de 4.000.000 de habitantes, que no superan la tasa de 50 plazas de bachillerato por cada 10.000 habitantes.

Es decir, el 54,6 por 100 de los partidos judiciales están desatendidos.

La gravedad de esta situación se percibe mejor si tenemos en cuenta:

### A) La estructura de la población de bachillerato:

TIPO DE ENSEÑANZA	1959-60	1966-67
Oficial ... ..	17 %	23 %
Iglesia ... ..	40 %	34 %
C. privados ... ..	11 %	9 %
Por libre ... ..	32 %	34 %

En ella observamos que la enseñanza en centros de la Iglesia o por libre domina. Que en la enseñanza por libre se encuentra un tercio de la población estudiantil y es evidente la escasa calidad de la enseñanza que reciben.

### B) La estructura general de la enseñanza en la que se entronca el bachillerato, que implica:

- Existencia de dos niveles diferentes de educación primaria. Lo que supone ya una injusta discriminación respecto a las posibilidades de acceso de un sector de la población a la educación.
- Falta total de sincronización de los planes de estudio de las enseñanzas profesionales con la Enseñanza Media General.
- Fracaso repetido de las pruebas de madurez del Preuniversitario y la falta de preparación y adecuación de los fracasados para entrar en el mundo ocupacional.
- Existencia del Bachillerato Laboral, creado en 1950 y clausurado en 1967, que no llegó a despertar el entusiasmo popular.

## 3.2.4. Conclusiones

3.2.4.1. Creemos que es importante hacer notar cómo estos datos que hemos utilizado, a pesar de su falta de actualidad, son tanto más

elocuentes para poder interpretar la situación actual. Pues, aunque es de justicia reconocer que estos últimos años se ha incidido más positivamente en el plano de la enseñanza, tendrán que pasar todavía varios años hasta que se refleje una mejora generalizada, porque los procesos educativos no se resuelven nunca a corto plazo.

3.2.4.2. Ante este panorama, todas las regiones pobres (las del Sur y las del Norte, aun aquellas que conocieron una fuerte tasa de escolarización, en escuelas rurales) estaban obligadas a buscar en la emigración la solución al problema de la igualdad de oportunidades en la educación o al perfeccionamiento de la misma para sus hijos.

3.2.4.3. La inmensa mayoría de las familias migrantes no encontraron para sus hijos ni la escuela, primaria ni el instituto ni la escuela de formación profesional, ni los medios culturales, que habían soñado para ellos, a causa de la falta de previsión y de planificación endémica en el sector de la enseñanza, agravadas por las migraciones que provocaron una ingente concentración de la población infantil y adolescente y crearon el «fenómeno de la juventud» como fenómeno social.

3.2.4.4. Dichas familias experimentaron una profunda frustración al no conseguir, después de tantas penalidades, la promoción cultural, humana, social y profesional de sus hijos.

3.2.4.5. Todavía hoy, muchos niños y jóvenes, a pesar de las concentraciones escolares, del mayor número de escuelas profesionales e institutos, de la renovación en el sistema educativo, etc., continúan marchándose de los pueblos:

- porque nuestro sistema educativo imparte una cultura que, en el mejor de los casos es útil sólo en el ámbito urbano, como indicábamos más arriba;
- porque están actuando conjuntamente otros factores: las desigualdades económicas, las injustas diferencias en la calidad de la vida, en la distribución de la renta nacional y de los puestos de trabajo, y en los índices de paro entre el campo y ciudad y entre unas regiones y otras.

#### 4. LAS CONSECUENCIAS PARA EL HOMBRE MIGRANTE

Las estadísticas que acabamos de analizar y que resultan, las más de las veces datos fríos, pueden en esta ocasión volverse muy elocuentes si sabemos leer en las elevadas cifras de este movimiento poblacional improvisado, anárquico y generalizado, a causa de la injusta e insultante marginación económica y cultural, la larga lista de graves problemas humanos y de indecibles sacrificios y frustraciones del hombre migrante y de su familia.

## COMISION EPISCOPAL DE MIGRACION

Veamos a continuación cuáles han sido las consecuencias de la emigración para el hombre migrante, para su familia, para los jóvenes, para los ancianos.

### 4.1. UN HOMBRE NUEVO CURTIDO POR LAS MIGRACIONES

He aquí unos rasgos fenomenológicos, a complementar y desarrollar, que constatamos en ese nuevo tipo de hombre que van curtiendo las migraciones.

#### 4.1.1. Los rasgos positivos

4.1.1.1. Nacimiento de una conciencia crítica que suscita:

- a) Rebelión frente al fenómeno migratorio como factor puramente económico: producción-salario-consumo.
- b) Rechazo del fenómeno migratorio como factor de marginación y desequilibrio económico, social y cultural entre las diferentes regiones.

● Se exigen puestos de trabajo en la propia región. Mejor explotación de los recursos propios: **Riqueza agraria**, mejor y mayor producción de las tierras, planificación de los cultivos suprimiendo el mal endémico de los latifundios, industrialización de los productos. **Recursos naturales**, adecuada explotación y subsiguiente manufacturación, sin que tengan que verse reducidas a meros exportadores de materia prima para las regiones desarrolladas.

● Inversión en cada región del capital proveniente del trabajo, ahorro y remesas de los emigrantes para la creación de puestos de trabajo y potenciación del desarrollo. Así como la participación en el sector público por medio de una justa distribución del presupuesto nacional.

- c) Afirmación de los valores culturales de su región o nacionalidad: el ser forasteros no le humilla y aspira a que le sea reconocida de hecho su identidad propia, su derecho a la plena participación en la vida social y laboral y el derecho de su región de origen a salir de la postración a que está sometida.

4.1.1.2. Apertura a un pluralismo en lo político, social y religioso.

4.1.1.3. Creciente despertar a la responsabilidad de cara a los hijos.

4.1.1.4. Descubrimiento del mundo obrero, de la solidaridad y de la lucha obrera e incorporación a la misma por parte de muchos.

4.1.1.5. Vivencia religiosa más personalizada, es decir, desarrollo de una fe más comunitaria y menos sociológica.

#### 4.1.2. Los rasgos negativos

4.1.2.1. Búsqueda de una promoción individual y materialista, como sustitutivo de la situación de marginación social y laboral sufrida, en detrimento de la promoción humana, colectiva o comunitaria.

4.1.2.2. Sentimiento de frustración en muchos casos por sentirse víctimas de una situación injusta, unida al anonimato, aislamiento a que les somete la vida urbana. Se ven privados de la experiencia de comunidad, muchas veces deficiente, pero verdadera, que tenían en el pueblo.

4.1.2.3. El conflicto generacional se ve agravado por un conflicto de culturas. En la segunda generación hay un rechazo de las situaciones en que les ha tocado vivir (sufrieron las más elementales carencias en los años del trasiego de la familia), al mismo tiempo que ha crecido en un ámbito cultura muy distinto del de sus padres.

4.1.2.4. Aceptación crítica, e incluso a veces rechazo, de determinados aspectos de la cultura de la nacionalidad de residencia.

#### 4.1.3. Futuro del hombre migrante

El futuro del hombre migrante es incierto y apenas si cabe el plantearse de momento sólo algunos interrogantes, que nos ayuden a estar atentos para poder percibir los signos de los tiempos.

- ¿Hacia dónde va ese nuevo tipo de hombre? ¿Hacia una mayor toma de conciencia colectiva en lo cultural, social, religioso?... ¿O hacia un mayor individualismo y aislamiento?
- ¿Hacia una inserción en una sociedad pluricultural, que supere nacionalismos culturales y que acepte los valores, que en los diferentes campos aporten las comunidades presentes?...
- ¿Hacia una síntesis que le permita organizar un nuevo sistema de valores, que le ayude a llenar el vacío que le creó el desarraigo y el encuentro con un nuevo estilo de vida?...
- ¿O continuará ejerciendo el papel que se le ha asignado de ser exclusivamente factor económico y de consumo?...
- ¿Qué respuesta pastoral han dado y están dando las parroquias, delegaciones, movimientos, comunidades, etc., al hombre migrante especialmente en los siguientes aspectos: familia, niños y jóvenes, lo comunitario en la fe, lo asociativo, la inserción en su nuevo ámbito vital?...

- ¿Qué respuesta tendríamos que dar hoy, partiendo del análisis que hemos hecho de las migraciones y del hombre migrante?

#### 4.2. LA FAMILIA MIGRANTE, TAMBIEN UNA FAMILIA CUARTEADA

En el paso del campo a la ciudad es la estructura familiar la que sufre mayor impacto, a causa del cambio cultural, sin que con ello queramos afirmar que la emigración es la única causa de la crisis actual de la institución familiar.

En primer lugar, porque la sociedad rural es de pequeñas dimensiones, en buena medida autosuficiente, culturalmente homogénea, jerárquica, y la familia ocupa en ella una posición central. Está estructurada patriarcalmente, es la base y el centro de la economía como unidad de producción y consumo, tiene una fuerte estabilidad.

Por el contrario, la sociedad urbana es de dimensiones gigantescas, estrictamente interdependientes, social y culturalmente heterogénea, sometida a continuos procesos de cambio, dominada por la innovación y, además, en muchas de las circunstancias, la familia es sustituida por otra institución.

Con la llegada a la ciudad y con el trabajo fuera del hogar de todos los miembros de la familia, comienza la dispersión restringiendo cada vez más los momentos de unidad y agrupamiento, comienza la independencia de los diversos miembros y la jerarquía se establece en función de los ingresos de cada individuo. Pierde también su alargamiento hacia los diversos parientes.

En segundo lugar, porque se encuentra con el cambio industrial, que provoca un nuevo sistema de valores en el interior de la familia, haciendo pasar en primer plano el aspecto personal de la libertad, del amor, la disminución del número de hijos, divorcio, técnicas anticonceptivas...

En tercer lugar, porque la familia migrante es la que cuenta con menos resortes de autodefensa, para reducir al mínimo los costos, que implica el doble y doloroso proceso de transformación y de adaptación. Tiene que dirigir todo su esfuerzo a encontrar los medios de subsistencia, viéndose desbordada por problemas de pobreza, mala vivienda, incapacidad de consumir cuanto se desea a partir de la propaganda, la vida conyugal que se resiente en las tensiones...

Por último, por las separaciones prolongadas a que se ven sometidos los miembros de la familia: los padres de los hijos, o el esposo de su esposa y de sus hijos...

Si dispusiéramos de un estudio de las separaciones matrimoniales durante estos últimos años, valoraríamos el alto precio que las familias

migrantes han tenido que pagar al desarrollo español, pues a juzgar por las observaciones hechas en una diócesis de emigración un alto porcentaje (más del 70 por 100) de las separaciones correspondía a parejas emigradas de pueblos y aldeas pequeños.

#### 4.3. LOS JOVENES

Los sociólogos al hablar de la juventud como fenómeno social suelen decir que hasta hace unos años teníamos jóvenes y que ahora tenemos juventud.

Las migraciones interiores han contribuido a crear este fenómeno sociológico: los jóvenes migrantes venidos del campo a la ciudad estaban ahí en medio de las carencias más elementales de cultura, de escolarización, de formación humana y religiosa..., de vivienda, de hambre, de calor de hogar... Engrosan la lista de peones y obreros sin cualificación profesional, o de la delincuencia juvenil o del «pasotismo».

En consecuencia, se podría afirmar que si difícil y arriesgado fue para sus padres dejar el pueblo, las relaciones familiares, el ambiente social..., no parece que sea más halagüeño el haber nacido y crecido en el desarrollo de una situación llena de ambigüedades: entre dos ámbitos culturales, entre dos medios sociales, entre dos mundos dentro de los cuales no se consideran ni como algo propio ni como algo extraño.

La sociología muestra que la falta de radicación en un grupo humano y en una cultura, crea problemas profundos de desajuste de la personalidad y, en definitiva, una situación de desarraigo en la que apenas puede desarrollarse una personalidad madura.

Además, la debilitación de los vínculos familiares se presenta con características más profundas por el solo hecho de que los padres tienen para los hijos una imagen «extraña»: Muchos de los migrantes anclados en su cultura popular no logran insertarse en la cultura urbana industrial. Pero sus hijos nacidos entre esos dos mundos van entrando en ese submundo de la juventud, al que acabamos de referirnos.

Surge entre padres e hijos una barrera cada vez más infranqueable que bloquea la comunicación. Muchas de estas familias se ven obligadas a deponer el papel de orientadores de la juventud, precisamente en una situación en la que el consejo y la ayuda paterna serían más necesarios. Y esta falta de respuesta a la demanda de los muchachos no es un acto positivo, sino de impotencia por la sencilla razón de que los mismos padres se ven desbordados por sus propios problemas: pobreza que crea tensiones básicas; desarraigo y desidentificación; incapacidad de consumir todo lo que a partir de la propaganda se desea; afán y sometimiento a unas condiciones de trabajo y **standard** de vida

en aras de unas justas aspiraciones para la familia, que la sociedad manipula, sacrificando toda vida de relación, asociativa y fomentando el individualismo; la mala vivienda (no sólo por chabolismo, sino por reducida y mal acondicionada); la vida en el barrio sin estímulos, ni colaboración; la vida conyugal que se resiente en las tensiones; el vacío cultural, etc...

La segunda generación migrante es especialmente sensible al fenómeno de desestructuración de las unidades de convivencia: las condiciones de trabajo y de vivienda, los medios de transporte y de comunicación social, el aislamiento de las personas y el anonimato reciente, hacen que las personas se cierren cada vez más sobre sí mismas.

Todo este conjunto de condicionamientos, que dificultan a la juventud migrante el caminar hacia su realización personal, **bloquean la educación y profundización de la fe** que se debate dentro de una inmensa pobreza moral y espiritual.

De ahí que sea un hecho repetido la denuncia por los agentes de la pastoral de un triste divorcio entre la juventud migrante, el Evangelio y la persona de Jesús. Muchas veces, prescinde—sin más—del hecho religioso. No le atrae ni la religiosidad tradicional de sus padres, ni la que descubre en las envejecidas comunidades de acogida.

#### 4.4. LOS ANCIANOS

En la ciudad el papel de los ancianos provenientes de los medios rurales varía substancialmente. La urbe margina a los no rentables. Se les soporta y se les asignan tareas que considerarían humillantes en su antigua situación. El trauma psicológico es grande y como por otra parte las ciudades no están preparadas para su recepción—faltas de centros de reunión y de centros sanitarios adecuados—, no participan de reuniones informales con sus vecinos—como podían hacer en el medio rural—y se convierten así en ciudadanos marginados.

En la sociedad rural, los ancianos ocupan porciones claves dentro del sistema gerontocrático que impera en su medio. No sufren soledad y las necesidades son menores. El problema de los ancianos aumenta según se urbaniza la sociedad. Pero no hemos de olvidar las graves consecuencias de empobrecimiento humano y social, las condiciones difíciles de aislamiento y de vida que pesan sobre los ancianos y personas de mediana edad, que quedaron solos en los pueblos semivacíos sin niños y sin jóvenes.

Las desintegración de la familia y la desaparición de la pequeña comunidad, juntamente con el predominio de las grandes distancias y la constante movilidad, han agudizado el problema de los ancianos de las clases económicamente débiles, puesto que éstas han perdido hasta un lugar para vivir y son relegadas a los barrios más pobres de las ciudades.

## 1.2. Las migraciones españolas al extranjero

«Hay circunstancias en las que el criterio puesto en práctica es el de exigir del trabajador el máximo rendimiento posible, cuando es un emigrante, sin preocuparse de su persona» (Juan Pablo II en México).

### 1. DESCRIPCION GENERAL

#### 1.1. PROBLEMA ACTUAL

El hecho cierto de que ya no se da la emigración masiva de españoles para trabajar y establecerse en otros países, tanto de Europa como de ultramar, puede hacer pensar que las migraciones al extranjero han dejado de ser un grave problema para la comunidad española.

Ciertamente los problemas no son los mismos hoy que durante los años 60, cuando los emigrantes eran unos «recién llegados» a países desconocidos, sin ninguna preparación y en una situación de total desamparo. Solamente hacia Europa salieron con contrato de trabajo 1.175.000 españoles entre 1960 y 1970. Entonces se trataba de sobrevivir aceptando cualquier trabajo y cualquier condición de salario y de vivienda. Las familias muchas veces quedaban separadas antes de conseguir las condiciones para la reagrupación familiar. Sucede siempre que los emigrantes últimos en llegar tienen que aceptar los peores puestos en el campo laboral y social.

Hoy día, los emigrantes españoles llevan ya, en general, bastantes años en los países donde trabajan. Han conseguido una relativa promoción y otros emigrantes han venido a ocupar los puestos más bajos en la escala social. Han conseguido algunas de las metas de tipo económico que se habían propuesto. Se han organizado y han luchado por la reivindicación de algunos derechos sociales y culturales.

Sin embargo, muchos de los problemas permanecen y algunos incluso se agravan: inseguridad ante el futuro, xenofobia, desarraigo, porvenir de los hijos, etc.